

lea 3^a P. 1^o n. 23

231

GRANDEZAS DEL COLOR PARDO.

ASSVMP^{TO} PROPVESTO EN COMPETEN-
CIAS DE COLORES, POR LA
ilustre y docta Academia de Madrid.

ESCRIVELE FABIO VIGILIO CORDATO.

Y LO DEDICA

AL LVSITANO INGENIO LVYS ANTONIO
de Morays, Administrador de la conduccion de lana, y luz
por su Magestad de el nuevo impuesto
del pescado.



IMPRESSO EN ORIHVELA: POR IVAN VI-
cente Franco, Año de 1639.

1-88

GRANDEZAS

20

DEL COLOR PARDO.

ASSUMPTO PROPESTO EN COMPETEN.

CLAS DE COLORES POR LA

fin de y de la Academia de Madrid.

ESCRIBIENDO NUESTRO ORDEN.

Y LO DEDICAR

AL VIZCAINO INGENIERO D. ANTONIO

de M... A... de la... de la... y...

por la M... de la... imp...

del...



IMPRESO EN ORIHUELA POR IZAN VI

HTCA
U/Bc LEG 3-1 nº231



1>0 0 0 0 2 7 2 3 5 0

UVA. BHSC. LEG. 03-1-011

A LVYS ANTONIO
de Morays, Administrador de
la conducciõ de la lana, y luez por
su Magestad de el nuevo
impuesto de el pes-
cado.

TAN A SATISFACION TIENE V. M.
sujetas assi las volũtades para obedecelle, que no
pudo exhimirse mi obediencia de su mandato, en
la descripcion del Color Pardo: y aunque no tu-
viera el precepto que a hazer esto me obliga en la dedica-
cion q̃ hago, eligiendole por sujeto de ella, me apremiarã
sus estimables partes, su bizarro proceder, tan noble, y hi-
dalgo en sus acciones, y tan cavallero en sus bizarras, que
el menor escrupulo, no quiere en la ocaion dexar dudosa
su gallardia: experiencia averiguada, no solo en los Orien-
tales Reynos, donde se coronõ de valerosos actos, pero en
los de España, donde cada dia tropiessa la vista con credi-
tos de esta verdad. Partes son todas para dar valor a obra
que tanto necessita de el, V. md. lo haga, tutelando este
papel escrito por complemento de su gusto, y por recono-
cimiento de amigo y servidor perpetuo de V. md. cuya vi-
da guarde nuestro Señor como puede.

Fabio Vigilo Cordato.

A 2

A L

AL LECTOR.

PRECEPTOS INVIOZABLES, DE quien pudo afianzarlos en mi obediencia. fueron la execucion de auer escrito este assumpto: y si bien la voluntad tuuo passo libre a la eleccion de el color, y la afciõ que tengo al pardo, y el vestirme de el, me motiuaron a escogerle. Confesso que el color verde es critico (a peticion de el ilustre Liseo, y Academia de Madrid) por el raro ingenio, admirable talento, y selectissimo discurso de el Capitan Manuel Fernandez Villa Real, gloria de las letras Españolas, y desempeño de la Provincia Lusitana, pudieran ponerme miedo y temor para tomar la pluma, en materia de que tan conocidamente ha de quedar postrado mi atreuimiento, pero a lo verde claro de aquel discurso, es justo le haga sombras lo pardo de este. Que harta gloria será de mi desuelo merecer lugar en la tabla de aquel. El exercicio es de estudio y curiosidad, y digno por esso de que le estime el aficionado a buenas letras, y quando el acierto no sea tal como se esperaba de mi, el color me ayudará a disculpar por lo esquisito y singular, pasando el y yo plaza de rusticos, y será auer aumentar los actos de desengaño que de mi conozco. **V. A. L. E.**

GRAN.

GRANDEZAS DE el Color Pardo.

TODO LO QUE EL DISCURSO
pudiera rastrear, en el cõstitutivo essencial
de los dos colores, estremos blanco, y ne-
gro, cuyos efectos son opuestos entre si,
segun lo de le Filosofo, *Iusta se posita, opposita
magis elufescunt.* Nos le ha dexado vnibo-
cado, la agudeza y erudicion, de el ingenioso tratado de el
color verde, discursado por el Capitan Manuel Fernandez
Villa-Real, no dexando passo a tras, que no le aya dado su
cuydado, en la imbestigacion de tan Filosofico assunto:
no solo de los colores estremos, pero de los mixtos y me-
dios. Y assi lo que en esto omitiere, cito abtratado referi-
do, que *ad longum*, hallarà el curioso, satisfacion para todo
su deiseo, en cuya antelacion supongo mis principios.

Dos son los colores estremos, que principalmete remi-
ten como objectos de la potècia visiva sus especies a la vi-
sta, mas luzidos, mas diafanos, mas solidos, o menos den-
sos; estos son el blanco, y negro: aquel tiene por efeto el dis-
gregar, o dividir, y este congrega y vnir, y aunque Am-
brofio Calepino, le dà por causa al color, su mesmo efeto,
diziendo: *Color est id, à quo aliquid coloratur*: empero luego
limita y termina su definicion, cõ esta distincion: *Duo sunt
principales colores, albus scilicet & niger, alij non dicuntur co-
lores, nisi per participationem.* Esta participacion de mas, o de
menos estremo, de vno de los dos, haze fundar en la natu-
raleza, vna auena especie de objecto, tal vez natural, y tal
vez por industria: que es lo que llamamos color; y esta tan

recibida en nuestro idioma, esta palabra color por vno de los mixtos y compuestos, y no por los simples y extremos; que qualquiera que oyesse (fundado en lo natural) dezir de lo blanco, o negro, ser hermoso color, lo juzgaria a demé-
ña. Y lo mesmo se seguiria, de el que oyesse dezir de lo blá-
co que hermoso colorado, siédo su termino natural, como lo es generico a toda composicion informada de extremo, o mixto. Pero supuesto que la curiosidad humana, ha descubier-
to, en su mesma potencia, variedad de objetos, que le remitan en varias formas, nueuas especies a la vista, que le agraden, y recreen, moniédole la voluntad y el apetito, a la inclinacion de el agrado que se le representa: no será por lo comun justo, huyr la razon a la mocion física, en el mesmo desseo que le altera y mueue, quando lo sensitiuo, anhela a lo vario y diuerso, que admirando apetece, y des-
seando goza.

De todos los que el artificio é industria (ya sea naturale-
za) ha compuesto, vnos tienen mas conformidad con la po-
tencia que los mira, otros se adequan mas a los naturales de quien los ve: y de que proceda esta desigualdad, nos lo muestra la razon. Porque esta variedad de gustos, proce-
de de la desigualdad de humores. Tal vez el melancolico, gusta de vestirse de negro, porque en la composició de hu-
mores predomina la melácolia. Tal vez el coletico le incli-
na su natural a lo roxo, por lo sangriento: tal al slematico lo amarillo. Y muchas vezes las causas primeras astron-
micas, en los cuerpos sublunares é inferiores, propulsan in-
clinaciones a tales colores. Como el Sol a lo roxo, y en sen-
dido. Saturno a lo lugubre negro y triste. Marte a lo ama-
rillo rabioso y desesperado; La Luna a lo blanco languido y tibio; Venus a lo verde, alegre y alentado, &c. Esta pue-
de ser la razon, de la diuersidad de gustos, y variedad de co-
lores

lores en el apetito: todos en fin tienen su inclinación, y a cada vno en particular le sigue su gusto: Confieso que la elección que de cada color se puede hazer, tiene muchos valedores en su abono, y que se podran escriuir de su especie, grandes ponderaciones y excelencias: pero auiendo de dexar en la mia mi libertad, yo la he tenido en la elección del *color pardo*, por hallar en el motiuos suficientes para acreditarlo.

Y aunque en estos tiempos la diligencia afectada de el ingenio, ha diuidido el *color pardo* de el negro, pero si con atención se adierte, se hallará que en los trajes y vsos antiguos, el color negro que oy total extremo le experimentamos, le vsauan los antiguos pardo de su natiuo impetu. En el qual tantas excelencias cifrauan con su vso. Pues como dixo el glorioso Padre san Clemente Alexandrino, lib. 6. de sus esto. En el traje de *color pardo*, está cifrada la verdad del animo, la cordura de el espíritu, el sosiego de el coraçon, el conocimiento de el talento, la modestia de el vso, la sencillez de el afecto, la utilidad de el traje. *Ricciende quoque sunt vestimenti tincture, ipse enim à veritate longe sunt: neque enim earum vsus est utilis, quod si oporteat etiam aliquem alium colorem quærere, naturalis veritatis per se tinctura sufficit.*

Este color que refiere san Clemente, es aquel que no es tan subido de lo negro, que no tenga alguna mezcla de blanco, a quien la inuencion baptizó con nombre de *pardo*, o buriel, y a quien los Latinos llaman *color fuscus*, cuya definición nos le dio el Espíritu Santo, Cap. 30. de el Génesis, *Vnico colorem, idest albi & nigri veleris, tradidit in matrum filiorum suorum* (Tratado de las ovejas de Laban) Pagnino traslado por la palabra *niger Rufum impeccabilibus*, y Batablo, *Fulvum*, y el promptuario de la lengua latina concluyó el concepto: *Fulvus color est rufo ac viridi mixtus.* Con

la traslacion Griega; *Omne quod erat fuscum in ignis*, cuya significacion es lo pardo, subalterno de lo negro.

Este color es más conforme a nuestra naturaleza, porque lo blanco es singaruo, disgrega, desuniendo las especies visuales; lo negro melancoliza, sufocando el delahogo natural: congregando y vniendo con violencia la vista a objeto desafible y aspero. Lo verde, azul, amarillo, y otros mixtos, aunque como medios se proporcionan más con la potencia; empero adelantanse en la mocion, más de aquello a que aspira la naturaleza: que es vna tranquilidad vna paz, y vn sossiego, reconuenido en quietud de la vista y el objeto; y este mientras más téplado en los extremos, se conformará más con el apetito. El qual efecto hallo en el color pardo más que en otro alguno; porque suauizando en sí lo disgregante de lo blanco y templando, lo lugubre de lo negro; forma vn mixto, que sossiega gustosamente el animo con agrado: y como es color graue y honesto, retrae y eleua el animo, a la contemplacion de aquello que desleea. Naciendo esto de que como el natural de el hombre, tiene propension y apetito innato, a lo superior y estimable, y este color lo representa, le es estímulo para aspirar a aquello mesmo que veé representado, como signo *ex consuetudine* ya casi natural, en los que ocupan dignidades, y preeminencias; siendo vituperado el joyzio más cuerdo, de vestirse de otro color que de este, o negro, excluyendo siempre, lo más luziente y brillante, por cosa perteneciente a la iuuentud y mocedad lozana, en quien no ha fundado asiento el sossiego, el discurso, ni la madurez de animo.

Abstraygo agora de proponer alguna objeccion que este color puede padecer, cuya solucion remito para despues, y solo valga por abono y credito de este color, por actos positivos,

positiuos su naturaloza fundada en si misma, su eleccion
vsada de tantos varones illustres, Patriarcas, Profetas, y A-
postoles, de Christo Señor nuestro, y su Madre; de cuya
noticia sea esta pequeña demonstracion, la mas minima par-
te, de sus gloriosos elogios, y superiores grandezas.

La primera madre que tuuo el hombre fue la tierra; y
de esta formò Dios la caxa, para obseruar la perla de su di-
uino Espiritu; infundido en aquel primero cadauer de tie-
rra: con cuya respiracion, fue viuiente, sensible, y capaz de
ver a Dios: conuiniendo en lo enstatiuo, su ser con el de
las piedras, en lo sensitiuo con los irracionales, en lo vege-
tante, con las plantas; y en lo discursiuo con los espíritus
Angelicos. No le dio otro principio a esta bella criatura,
mas que la tierra, y ella fue su madre. Y aunque Dios la pu-
diera proporcionar, para ygualar en el efecto que produjo
de si misma, dá-lole color selesse, verde, o otro alguno mas
vistoso, no vemos que lo hizo, antes le enriquecio y ador-
nò de el color pardo. Columela in praefatio. lib. 1. *Nigra ten-
na quam pulam vocant*; siendo lo que aqui llama negro, pardo,
así lo tiene D. Ioan de Horosco, tratando de los colores,
y de lo que por ellos es significado: el pardo (dize) represen-
ta el trabajo, por ser color de la tierra: y el mesmo Autor
que traduxo sus emblemas, lib. 1. cap. 35. *Ferrens color quem
nos pardum, vocamus & dicimus.*

Las dos Yglesias Militante, y Triunfante, solo se distin-
gue, aquella de esta, en ser vna de viadores, y otra de com-
prehensores; y en todo las asimilò Dios, así en grandeza,
como en su asistencia: la colocacion de estas dos vniones,
es la Militante sobre la tierra, que vestio Dios de el color
pardo, de a dõ de coligo, que estas esferas y globos etereos,
que sirven de reclinatorio a tanta grandeza, las viste Dios
de pardo, porque aunque a la vista parezca diferēte, y azul,

B

empero

empero hemos de filosofar, que no es sino *pardo*, recurriendo a pensar, que aqui la longitud que ocupa el cuerpo diaphano de el ayre, haze reconcentrar en si lo dilatado y distante, y a parecerse azul: por el reflexo, o ya de el mar, o ya de el ayre; como vemos que vn monte a dos leguas de distancia parece azul, y caminando hàzia el descubre su color natural, que es *pardo*. Asimismo el cielo, por la distancia excessiua que ay de nuestra vista a su materia, haze parecer azul. Y como lo *pardo* por las distancias se representa azul, assi se infiere que el cielo es *pardo*, y por serlo por la mucha distancia parece azul. Y que sea esto verdad, vese en los reflexos que el Sol haze en el arco, bien diferentes de lo que la materia celeste nos manifiesta, cuya materia es por esta razon de color *pardo*. Y asimismo quitada la luz de el Sol, viene a quedar todo el cielo de color *pardo*, que es lo que llamamos noche.

El agua aunque no tiene color por si misma, pero la vemos envestida de el color *pardo*, que aunque en el mar toma el color azul, por la reflexion de el cielo (no por que el cielo le tenga antes el *pardo*) sino porque la junta de la niebla y claridad, hazen aquel color. Y porque este termino *seruleo*, segun Antonio Tilesto, lib. de colo. se deriva de *Celuleo*, por esso el mar se llama *seruleo*, que es de color de cielo, que es vn azul obscuro, que ayudado de la terrestidad, se buelue en verde obscuro, que es lo *fusco*, o *pardo*. Bien pudiera prouar esto con el Mar Vermejo, que es el *pardo* encendido, pero si alguno dixere que por donde passò el pueblo, de Israel al desierto, se llamó Rubro, o Vermejo, por serlo, se engaña que no se llamó *Vermejo* por tener tal color, pues como dize Philostrato, lib. 3. es el mas *Celuleo* de todos los mares, y este nombre *Rubro* segun este Autor, y Solino, le tomó de vn nombre de vn Rey vermejo, q̄ Reynò en

no en la costa de este mar. El qual por su color se llamó *Eritro*, que segun el Griego es lo mesmo que *Vermejo*, o *Rubro*, y assi le excluyo de la comprouacion para lo dicho.

El ayre tira a color *pardo* en su naturaleza, y ya que en el no se pueda comprouar, por ser materia diafana y rara, ve-se en sus mixtos y compuestos, como en la sangre de los animales, que es de naturaleza aerea, y toda esparda tirante a negra, conseruandose mas en ella el color *pardo* que el roxo. De tal suerte que si la cantidad de veynte partes de ayre, la reconstitrase Dios en el *vbi* de vna, que el ayre formasse cuerpo, o paco y solido, estaria de color *pardo*: que es su diferencia elemental; y por lo dilatado y transparente, no se puede conocer con mas visibilidad que le miramos. Dexo las diferentes formas, que en las tres regiones de el ayre vemos, cuyo aspecto nos muestran el color *pardo*, notando de passo las densidades que en la infima de nuestro ambitu aduertimos, vestirse del color *pardo*, y no de otro.

El fuego tambien es de color *pardo*, el argumento que hize en el elemento de el ayre es fuerza hazerle aqui, para prouea de el intento. Y assi si Dios nuestro Señor reconstitrase, en la cantidad q̄ ocupa vna, cien cantidades de fuego, quedaria el fuego *pardo* y obscuro, y tirante a negro. Porque aunque vemos en la llama resplandor, es accidente de el fuego, que enciende el humo y exalacion, que sale de el cuerpo pingue que quema. Pero tomada la substancia de el fuego por si sola, no solamente no es resplandeciente como no lo es en su esfera, pero su color vendra a ser *pardo* obscuro, que tire a negro, por ser fuego apretado y denso, y no tener nutrimétos de pingues y gruesas exalaciones, mediante las quales se vea la llama luzida y transparente. De modo que en si mismo, el fuego es *pardo*, o *subnigro*, o

fusco.

B 2

Este

Este vistoso color le vemos por lo general en todos los arboles, cuyas cortezas y trocos origen de sus floridos pimpollos son pardos. Y quando lo riguroso de los ciercos, y lo aspero de los Inuiernos, despojan los arboles de su vistoso traje, les dexa la naturaleza en su natiuo color pardo. Y en esta forma resisten las inclemencias de los temporales.

Las Aues de mas dulces cantos tiene notado la curiosidad ser pardas, que a tales dulçuras enriquecio la naturaleza, con esta vistosa gala.

En la Cerreria las Aues mas pujantes de buelo y de mas firme garra, son pardas. El Aguila, el Halcon, el Bolri, el Tagarote, el Gauilan, y el Girifalte, y a estos les acredita sus viñas el color pardo, por muestra de su valentia.

Los animales terrestres de mas fortaleza vestio Dios de el color pardo: tal es el Leon, el Oso, el Tigre, jazpeado de manchas pardas, el Elefante, el Rinoceronte, el Iauali, y pocos tiene la naturaleza, que no aya adornado de el color pardo. Y por excelencia le animo y valentia llamo san Ignacio Martyr a los soldados que le martyrizauan Leo pardos (bien que con otro fin) *Nocte die quælligitus, cum decem Leopardis; hoc est militibus qui me custodiunt.*

Es el color pardo el principal neruo de la pintura, mediante el qual forma el pincel los relieues, celajes, sombras y escorçados. Y careciendo de este color, no conseguirá su demonstracion tan ingenioso arte.

El dia pardo es de los labradores deseado, porque en el anuncian sus opimos y fertiles frutos, siendo medio para las pluuias que desean.

Los caminantes estiman sobre toda ponderacion el dia pardo, affegurandose en el, de la salud de que el Sol con la fuerza de sus rayos les quita.

El dia pardo, a las viñas las crece sus frutos, las aumenta, las

ta, las conferua, y viuifica: siendo este dia pardo su total vi-
uir.

Es el color pardo para el pobre facil, para el rico graue,
para el recogido conforme, para el Santo honesto, para el
galan lustroso, para el melancolico proporcionado, para el
altiuo esquisito, para el Religioso natural, y en fin todo ge-
nero de gente halla en este color adecuada materia para
seguir su aficion, è introducir su gusto: lo qual no puede en-
tenderse de otro color alguno como de lo pardo.

Y dexando circunstancias tan minimas para credito de
el color pardo, subamos su comprobacion a mas superior
esfera, que ahi le hallaremos exaltado y colocado.

La graue y antigua Religion de nuestra Señora del Car-
men, cuyo principio lo tiene del Monte Carmelo, como lo
afirma Ioan Patriarca de Ierusalen 44. contemporaneo de
San Geronimo, en el libro que de este intento escriuió, que
esta en la Bibliotheca de los santos Padres, como 4. Tricemio
Monje de el Orden de San Benito, Baptista Mantuano, in
Partenica; el glorioso Padre San Bernardo, in Epist. ad fr. de
Mon. Dei. prueuan la descendencia de esta sagrada Religion
de el Santo Profeta Elias, en quien se ha conferuado in-
violablemente, el color pardo.

El diuino Antonio Heremita grande, fundò en Egypto
Coleccion de Religiosa, o como refiere Sofomeno en su
historia Eclesiastica, lib. 1. cap. 13. reduxo a esta Jo de per-
feccion el modo de viuir, que instituyò el Profeta Elias, a
quien siguió San Ioan Baptista, segun Sesar Baronio en sus
Ann. Cri. 328. *Hoc vite genus ad suum perduxit*; restituyen Jo
los effenos que auia introduzido en la vida Euangelica San
Marcos, de quien dize Tomas Boccio, de *signis Ecclesie*, lib.
9. cap. 5. que fueron descendientes de Elias, de donde vino
a dezir Thomas Vbaldense, de Sacram. ritu. 9. cap. 84. que

la Religión que he referido que fundò este diuino Anacoreta Antonio, no fue suya, sino de los Apóstoles: *Antonius magnus Heremita, & Propheta ad heremum Aegypti Apostolicam Regulam sibi, & suis tulit non suam;* Y los Monjes que oy miramos en Francia, hijos de este instituto, visten tunica, y capa de color pardo. De cuya autoridad infero, que si Antonio profesò y siguió la regla y Religión de los Apóstoles, y esta viste pardo, que los sagrados Apóstoles se vistierò tambien de el color pardo, y que su grandeza està acreditada en sus personas.

El glorioso Padre San Geronimo tuuo en Belen vn Còuento de Religiosas, fundado por Santa Paula, y el fue Mõje, como consta de la carta que escriuió a Paulino Monje, tomo. 1. y dize, que la tunica era de color pardo, como lo conseruan sus Religiosos en España oy, en el manto y escapulario.

El Aguila Africana de el diuino Agustino, establecio en su sagrada Religión el color pardo y lo dio a sus Religiosos, los quales lo conseruaron con infalibilidad, segun Baronio ann. 391. hasta el tiempo de Alexandro Quarto, que gouernò el año de 1253. segun Genebrardo. Con cuya dispensacion como refiere el Padre Ioan Marquez, lib. anti. dieron lugar a la tintura: por donde antes desto mandò el Cardenal Ricardo, protector de los Padres Hermitaños Augustinos, que ninguno tiuèsse las cogullas: *Fratres professi deserant cuculas nigras non tamen tintas neque accidentaliter coloratas.* Obseruado por tantos siglos en esta sagrada Religión. Interpretando ella mesma, que la tunica negra de que vò su Augusto Padre, era de el natural color de la lana, que es pardo.

El glorioso Padre San Basilio, se colige de sus palabras ser este color pardo y no otro, el que mandò vestir a sus Religiosos.

ligiosos. Segun lo testifica en la Episto. ad Gre. cap. 31. *Vñ modo sit vestitus propositum operimentum, vt existat abestus & frigoris que iniuria, corpus asserere aptum & idoneum, colorum amicitates ne exquirantur: neque opiphistorum delicie.* Manda que sea basto el habito, sin cuydado, sin composura de tintas, simple en su forma, y senzillo en su modo. Cuyas razones y congruencias nos establecen en este precepto, el color pardo, porque de el negro se infiere cuydado, y curiosidad, afectada, excluyendose en todo el lugar referido.

El gran Padre San Benito aconsejó, que se vistiesse su Religion de el color pardo, colige se de las palabras de su regla cap. 55. *De colore autem non causentur monachi:* Y vale tanto, como dezir, el color de las vestiduras se dexe en su natiuo vso y entereza. No cuydando de reteñirlo. Y que esto sea assi, se compruenta con que Antonio Gallonio, de la Congregacion de el Oratorio en Roma, en la Apologia que haze contra Constantino Beloto, Monje Casinense; defendiendo que San Gregorio no fue Monje Benito, propone vna antiquissima pintura de Roma, en que parece San Gregorio con vestidura parda. Confirma se este parecer con que los decretos que tratan de *Monachis nigris*, en el derecho se entienden de lo negro natural. Y San Isidoro, de Ecclesiast. Ofic. lib. 2. cap. 15. dize, que los Monjes vestian el habito de el color pardo.

La Religion de la Santissima Trinidad viste el color pardo, y siendo tan graue, tan autorizada en el mundo, se honra con la eleccion de este color, hallando en el motivos para aplaudir su grandeza.

La Religion de el Patriarca de los Menores, tambien honra en sus habitos el color pardo, siendo su composicion cordonsilos blancos y pardos, no mezclada, que a serlo se confirmara mas en lo pardo, sino a labor diuisa, por donde

nos muestra su mezcla, parte de pardo, y parte de blanco.

La Religion de los Minimós, es quien mas ex professo hizo eleccion de el color pardo de su natiuo color, poniendo precepto su diuino Legislador en la tintura de negro, como consta de las palabras de el Capitul. de su Regla: *Ma- super omnium ipsorum fratrum Clericorum & Laicorum habitus sit claris & honestus de panno abiecto, & lana naturaliter nigra, & sine tintura contexto*: Conformandose en la eleccion de este color, con el que truxeron los Apostoles, Christo Señor nuestro, y su Madre, como ya yé prouando.

San Ioan. Chrysostomo, Humilia 69. in *Matheum*, dize que los Religiosos Hermitaños pobres y humildes, imitan en el traje y habito a Elias, a Eliseo, al Baptista, y a los Apostoles. *Amictus autem ipsis fortitudine sua, conueniens circum iacet: non enim effeminate ac enerves, per terram sibi vestes trahuntur. Sed ita eis preparate sunt, ut Beatissimis Angelis illis Elis dico Eliseo, Ioanni, ac vniuersis Apostolis, etenim illis caprarum alijs Camelorum pilis confecti sunt.* De San Ioan. Baptista dize San Marcos, cap. 1. que erat vestitus de pilis Cameli. Y San Iustino Martyr en el Dialogo contra Trifon. Y San Gregorio Nazianz. referido de el Padre Suarez, in 3. part. quaest. 38. articulo. 1. disputat. 24. Sect. 3. prueuan el color de los primitiuos Monjes, siendo San Ioan imitador tan al uino de Elias, que le llamó el mismo Christo con su nombre. *Elias iam uenit.* Cap. 11. de San Matheo, se vistio de pelos de Camello, cuyo color es pardo, de quien podemos inferir vna induccion, y colegir de vnos en otros el color pardo, obseruado hasta estos tiempos en tantos Monjes, Hermitaños, Profetas, Solitarios, Religiones, Monjas, Beatas, y todo genero de gente seguidora de la perfecta, y virtuosa Religion.

Subamos mas el color pardo, acreditandolo en el traje, y habito

habito de la Madre de Dios. Esta divina Señora favoreció este color, vistiendosele, cuya prueva podria ser sola el complemento de todo el discurso; pero no hemos de quedar en la Madre sola, que tambien la hemos de dar en el Hijo.

Fue la Madre de Dios verdadera y perfectissima Religiosa, como lo prueva el Padre fray Pablo de Morija, cap. 4. y Thomas Ybaldense, de Sacram. titul. 9 cap. 4. *In hac regula sanctimonie professionis prima presuleit Beata Virgo Deigenitrix.* Y cita a San Geronimo en el sermon de Assumptione, dirigido a Paula, y Eustochio: y como tal Religiosa nunca vestio paño teñido, sino de su mesmo color pardo; dizelo Nisephoro Calixto, lib. 23. citando a San Epiphanio, y refiriendo a Cessar Baronio, año. 48. *Vestimentis quae ipsa gestavit coloris nativi contexta fuit, id quod etiam num sanctum Capitis eius Velamen ostendit, cuyo color nativo es el pardo.* Pero podria dezir alguno, que la lana tambien es de su naturaleza blanca, y pudo Maria Señora nuestra, auerse vestido de blanco. Y assi es necessario saber que traje, y de que color era el Religioso. San Geronimo escriuiendo a personas Relegiosas, en la epistola a Pamachio, dize: *Inter purpuras Senatorum furba tunica pulatus incederet, & non erubesceret.* Y en la epistola a Gaudensio: *Solent quaedam cum futuram Virginem sponderint pura tunica eam induere, & furbo operire pallio.* Y a Salvina pintando vna Religiosa (debid. ser.) *Furba tunica,* y luego passando a los varones: *Nigrum palium.* Y S^a Atanasio, lib. de Virginiaib. enseña a vna Religiosa que se vestia vestidura parda. *Materia tuarum vestium nescit pretiosa. Vestimentum tuum fuscato sit non tinctum, sed nativi coloris.* Con que se excluye de toda duda en el color nativo; auerse de entender de el pardo, o sub nigro, y no de el blanco, como a las Religiosas de aquellos tiempos vemos que les era ordenado.

C

nado.

nado Entre las quales lo fue Maria Señora nuestra, imitadora de su Hijo en todo.

Christo Señor nuestro se vistió de pardo, mientras estuvo en el mundo, cuya generacion temporal por metáforas de pardo profetizó muchos años antes de su venida el Profeta Habacu, cap. 3. *Deus ab austro ventet, & sanctus de monte Faran:* en cuyo verso, Iacobo de Valencia, Titelman, Genbrar lo, Iugo Cardenal, y Iugo de Sancto Victore, con todas las glossas, conuienen en que por este austro, y monte Feran, es entendida la generacion eterna y temporal. *Hus ergo easdem duas nativitates memorat Habacu de Christo: dicens Christus & Deus secundum humanitatem, & eternam generationem veniet ab austro, & à monte Faran.* Y tratando de el monte, donde nuestra vulgata dice *Faran*, los Setenta, Pagnino, y Batablo, bueluen *Montem condensum, montem umbrosum, vn monte denso, o paco, y vmbrio, opuesto en todo, a la claridad.* Y siendo como es assi, que la sombra muestra el color pardo, aunque en si no sea compuesta de materia, vendra a ser segun a la vista representa, que Christo vendra de el monte pardo; o que su generacion temporal será representada por vn monte, o paco, sombrío, y pardo. Excluyendo por aora que sea representado por esta metáfora, por exceder de mi motiuo.

Esta mesma correspondencia, quiso guardar su Magestad en su muerte, que auiendo sido su principio vmbroso, y pardo, gustó de que lo fuesse su fin. Cubriendo en su gloriosa muerte el dia de nuves pardas, obsecuteciendose el Sol, y Luna, y despojandolos de su cristalino esplendor. Porque como en su vida, auia estado vestido de pardo, como ya veremos, quitandole sus enemigos la vestidura para crucificarle, gustó de que no le faltasse tan rico adorno, vistió el

Cielo,

Cielo, Sol, y Luna de color pardo. Eligiendo tambien en su segunda venida, vna nuve parda para baxar al mundo. Y si alguno dixere que tambien ay nuves blancas, responderé a esto negatiuamente, que aquellos celajes y blancas nuves que en la region media y superior parecen, son nuves imperfectas, y estan in via para serlo. Porque como dize Ambrosio Calepino: *Nuues est vapor humidus insublime egressus cuius densitas, haec dubie Solem obumbrat*, y luego dà la deriuacion: *Sunt qui hoc nomen deribent, quod apud Grecos à priuatione lucis nomen accepit quemadmodum quod nimum significat à quo dixere obscurum*. Y con la rarefacion de sus partes, y los rayos de el Sol, no auiedo llegado a tener la qualidad que queda dicha en su definicion, las clarifica y haze luzir, no hallandose con cuerpo bastante, para resistir la luz del Sol; como se vee en vn vidrio que le passa si no tiene cuerpo solido que le resista. Pero la nuve que està densa, con lo grueso de sus partes, reconstituadas en si, parece parda, y representa el color pardo. Asì las llamo Daresfrigio, lib. 10. en la guerra Troyana en que se halló.

Pulvere crecit ager, patreque in nuve sepultum.

Præterit caligo diem.

Y aunque en la transfiguracion vno nuve resplandeciente, como consta de el Sagrado Texto, *Et nuves lucida obumbravit eos*, prouino de causa sobrenatural. Y siendo asì, no se habla de essa, sino de las que naturalmente son formadas en su region.

Christo Señor nuestro el tiempo que estubo en el mundo, y conuersò con los hombres, se vistio de el color pardo, esto se colige de lo que dize el glorioso Padre San Ioan Chrysostomo, citado de Nicolao de Lyra, sobre el cap. 19. de San Ioan. Y San Agustín sobre el Psalm. 21. *Partiti sunt*

vestimenta mea, & super vestem meam miserum sortem: dize Lyra, que por ser los executores de la crucifixion quatro, se hizieron quatro partes las vestiduras de Christo: *Et fecerunt quatuor partes, quia erant quatuor milites ipsum crucifigentes: y llegando a la tunica inconsutil, dize Lyra: Ex hoc dicunt aliqui quod Christus pretiosis vestibus utebatur; a lo qual se opone Chrysofomo en el lugar citado, diziendo ser falso, y dà la razon. Quia in Palestina pauperes induebantur talibus indumentis reticulato opere factis admodum silitiorum, & hoc videtur verius, quia Christus commendavit vilitatem vestimentorum in Ioanne Baptista: citando a San Matheo, cap. II. Quid existis in desertum videre hominem molibus vestium, & pretiositatem ibi reprobavit dicens exequi molibus vestiuntur in domibus Regum sunt.* Y luego haze vn argumento; Christo Señor nuestro vino a obseruar los vestigios de Elias, y de los demas Profetas (siendo tan parecida su imitacion, que aun sus mismos Discipulos, dudando de quien era le tuuieron por Elias) y siendo asì, que el traje de estos Profetas, como se ha prouado, era *pardo*, por ser color humilde, y reprehendiendo Christo a los que se vestian vestiduras preciosas, alabando y engrandeciendo en el Bautista el traje *pardo* de pelos de Camello; luego quien tanto executaua lo que enseñaua, fuerça es que se vistiesse de el mesmo traje y color, tan ponderado de sus consejos, y estimado de su humildad.

Hagamos arrimo a esta consequencia con otras circunstancias. Si su Madre santissima, como ya se ha visto, se vistio el color *pardo*, claro està que la vestidura que auia de obrar y texer para su Hijo, que fue la inconsutil, auia de ser de aquel color, que juzgaua en si, que era *mas honesto, mas simplicitate, y mas conforme a la moderacion y honesti-*

y honestidad que en su Hijo conocia, y en si mesma experimentava. Fuera de que por el contexto arriba referido, no se sigue bien que avia de alabar en San Ioan el color pardo por humilde y natural, y conforme a santidad y Religion, reprehendiédo el precioso y teñido, y no vsarlo. Pues consta de el dicho de san Chrystomo, arriba citado, que *Christus commendavit vilitatem vestimentorum*; No siendo justo que enseñasse vno, y obrasse otro. Y mas siendo en Palestina costumbre, que los pobres se vistiesen de el color pardo. Y Christo Señor nuestro se precio de este titulo tanto, como nos lo enseña su vida. Y creer lo contrario, contradize a la modestia y temperancia de Christo Señor nuestro.

Fuera de que san Agustin, in Psalm. 21. dize, que Christo Señor nuestro tuvo dos vestimentas, la vna la que se diuidio entre los soldados, que fue la exterior, o palio; y la otra inconfutil, que fue la sorteada por no poderse diuidir, y ser su hechura en forma indivisa. Esta fue el velo inmediato q̄ tenia en el cuerpo, con que cubria su humanidad sacrosanta. Y esta no pongo duda de que fuesse blanca de su natio color, por ser mas proporcionado lo blanco, para la conseruacion de el individuo, a quien inmediatamente sirue de velo. Pero la tunica y palio exterior, fue conforme lo dicho de color pardo; y no es verosimil, q̄ Christo vistiese otro color sien do verdadero Religioso, y siendo este el deuido a su traje. San Agust. serm 28. escriuiendo a los Monjes de el Yermo: *Nigram vestem humilitatis portamus*: entendiendo se de el natural negro que es pardo.

El Espiritu Santo, cap. 4. del Apocalyp. dize, que Dios se mostió de aspecto de pardo, y dizelo por esta meteforica enigma: *Excedes posita erat in Caelo, & supra sedem sedens, &*

qui sedebat similis erat aspectui iaspidis, & sardinis; no dice el Texto quien se sentó, pero que el que fue, era semejante al jazpe, y al sardio. Y que este que ocupó este asiento fuesse Dios, no ay quien lo dude. Y assi lo entiēden todos los Expositores, y entre ellos Melo, cuyas son estas palabras: *Non vidit palam, nec distincte eius vultum, vt doceat Deum in hac vita clare videri non posse: ita Daniel 7. Vidit eundem Patrem, vel eundem Deum, & nihil de eius facie dixit, sed colorem tantum expressit.* Omito la razon porque se aparezca Dios en forma de piedra, referuando su investigacion para los Expositores de este lugar; que a mi no me pertenece mas que aueriguar el color, con que prueuo su calidad. Plinio dice muchas cosas de el jazpe, como se podran ver lib. 37. cap. 9. de su natural historia. Y a San Geronimo sup. Isai. cap. 54. San Ysidoro, lib. 16. de sus Etimolo. El qual dize (siguiendo a los de arriba citados) que el jazpe es semejante al esmaragdo, de cuya piedra se dan muchas especies, como nos lo verifica la experiencia; pero de el que tratan aqui estos Autores es de el jazpe verde, obscuro, hermofoado de manchas, y listas: *Pardas quod vero iaspidis viriditas lineis inter secatur sub nigris*, que es el color pardo, o *sub negro*: assimilando despues la variedad de colores de el jazpe, a la variedad de perfecciones y atributos de Dios: *Sicut in iaspide sunt varij colores, ita in Deo sunt varie perfectiones*; y llegando a la piedra, *sardio, sarda dicta est, quod sardibus primum fuit inuenta*; Vide Plin. lib. 37. cap. 7. & Isidor. lib. 16. est denique, *coloris ignei densi* (Ya hemos dicho que el fuego solido y denso es pardo, obscuro, o fusco) y assi vendran a ser estas piedras, ambas pardas, en cuyo color representó Dios su inmenidad, grandeza, y sabiduria.

Por el Exodo, cap. 28. y 39. mandó Dios, que el Summo
Sacerdote

Sacerdote tuuiesse pendiente de dos cadenas vn superhumeral de anchura de vna mano, eo quadro, en el qual estauan doze piedras, y entre todas en primero lugar estaua el Sordio, que es de color pardo, y en el sexto lugar el jazpe, assimismo del proprio color. Y en este mismo capitulo 28. va poco antes manda, que se escriuan los nombres de los doze Tribus en dos piedras: *Et humesque duos lapides oniquinos, & seribes in eis nomina filiorum Israel sex nomina in lapide vno, & sex reliqua in altero.* Y llegando a aueriguar los colores de estas piedras, el Pietabienle, Rabizio Textor, San Clemente, y otros muchos dizen, que son pardas, y no solo esso, pero todas las de el superhumeral dizen tener parte de color pardo, o por fundamento, o por reflexion.

Para fortalecer Dios al santo Profeta Exequiel, en razon de auerle de embiar a predicar al pueblo, y hallarle timido, le dize: *Exced di faciem tuam valentiorum faciebus eorum vt adamantem, & vt siliem netumias.* He te dado valor de diamante, y fortaleza de pedernal, cuya piedra vemos vestida de el color pardo, por naturaleza: como assimismo la piedra de el Aguila, y la piedra Iman, en quien deposito Dios tantos secretos, y virtules tantas: denotando estos fauores en el color pardo, de que las vistio. Y el diamante es constante opinion de los Lapidarios, que para ser fino no ha de tener el fondo azul, ni blanco, sino pardo, o tirante a negro, con cuya sombra le haze remitir a la vista mas viuos realces, y mas encendida claridad.

La Cruz de Christo Señor nuestro, claro nos consta ser parda, o subnigra, pues como muchos afirman fue su materia enzina, y otros dizen ser olivo. Y de qualquiera de estos palos que aya sido, es prueua de nuestro color pardo. Las Cruces milagrosas que oy celebra la Iglesia, y el mundo, son

do, son *pardo*, como se vee en la aparecida de *Cavañes*, que es de color *pardo*, y la que a vista de tantos enemigos en las Nauas de Tolosa hizo felicissima nuestra suerte, apareciendole en el ayre contra su furor y rabia: saliendo triunfantes los defenlores de la Fé, por el fauor de esta Cruz *parda*, aparecida en el ayre.

Parda tambien fue la Cruz, que como Cruzero de el Arceobispo de Toledo (que estava en esta batalla) lleuò Domingo Pascual, Canonigo de aquella santa Iglesia. Y cõ esta preciosa señal *parda*, se entrò por todo el exercito, sin ser ofendido, antes con destruycion de el infiel. Y oy se conserua esta Cruz *parda*, desde este dia en la Villa de Bilchez, lugar cinco leguas de la Ciudad de Baeça, en Sierra Morena.

Los Clauos, Esponja, y Corona de espinas, fueron de color *pardo*, assi lo siente san Bernardo: y que los Clauos, y Esponja lo fuessen, la experiencia lo enseña. Pero de la Corona puede ser la duda, S. Anselmo, S. Clemente Alexandrino, San Gregorio, en sus morales, sup. hunc eo Iugo Carense. Iugo de Sancto Victore, Guiallaldo, in epistol. Pau. Tertulia, in 6. ope. & alij quam plurimi. *Secundũ Nicolaum de Lyra*: dizẽ, q̃ la Corona de espinas de Cristo fue de ynos juncos *marinos*, llama los *assi*, a diferencia de los terrestres, los quales nacen en el agua, y son de color *pardo*.

Aqualla soberuia estatua que Nabuco Donoçor Rey de Babilonia vio; los metales que la formauan fuera de el oro y plata, fueron bronze, cobre, hierro, y barro, a quien la naturaleza vistio del color *pardo*.

Y aunque el color *pardo* no es essencial para la hermosura de el rostro, pero tomado por el color moreno, es donayroso, viuo, y agradable; assi lo dio a entender la Esposa,

sa, *Nigra*

sa: *Nigra sum*; sed *formosa*: aunque foy morena, advertid que foy hermosa; y que esto moreno sea el color que dezimos, en el cap. 1. nos lo advierte: *Nolite me considerare quod fusca sim, quia de colorabit me Sol.* No me considereys tostada de el Sol. Y que fuesse el color moreno el que Maria Santissima tuuo, lo dize Sixto Senense en su Biblioteca, tratãdo de la hermosura personal de la Virgen, que su color era moreno, tostado, o trigueño, que es el moreno con gracia, que tira a pardo, o està en la mesma linea, siendo tambien las niñas de los ojos *pandus*, ayafas, graues, y de aspecto a-fable.

Los Colegios mas graues de España, casi todos se visten el color pardo, vsandole vnos en el manto, otros en las becas, otros en el vso interior de vestidos. Y en fin no ay alguno que lo excluya. Porque en esto procuran seguir el traje Filosofico. Y el que aquellos antiguos maestros de las ciencias seguian, y se vestian. El Cardenal Cesar Batonio, en sus Ann. 57. numer. 91. tratando de la Virgen Santa Eufemia Calcedonenſe, y prouando el antiguo vso de la Iglesia Catolica, en el velo de las Virgenes, y de el vestido pardo, y palio que vsauan, trae a san Asterio Obispo Amareno, que està inserto en las Actas de el Concilio Niseno segundo, actio. 4. y dize que saliendo a Audiencia la Santa y pueſta ante el Proconsul Prisco: *Ad stitit Virgo pululata veste, & palio Philosophiam professa*: que con el palio, o manto pardo que tenia, daua a entender auer professado la Filosofia: y el mesmo Varonio, 94. refiere de autoridad de Tertuliano, lib. de Palio. que con dexar la vana Religion, y abraſar la verdadera, dexauan en muestra la toga, y vestian el palio pardo, habito de Filosofos, de quien por irriccion los Gentiles dezian, *De toga ad palium*, cuyo corte, o hechura escri-

D

ne el

ue el mesmo Tertuliano, y asimismo Eusebio Cesariense en su historia Ecclesiastica, lib. 8. cap. 21. que tambien le llama habito Filosofico. Diciendo, que le vsaua Porfirio Martyr ilustrissimo. Y cuyo color dize Luziano in Phil. referido por Varonio, num. 96. *Putre palium sine calceis. Et tegmine*: descalço, descubierto y con manto pardo. Declaròse mas Varonio, num. 97. que el color pardo era color de Filosofos, y de hombres doctos, y Maestros: *Certe illa ex causa* (alude a cierto agrauio) *Quod palium Philosophicum serui coloris, qui haut gratis erat velustatus Romanis indueret*: Y mas claro Tiraquello, in 3. lib. *Ad enim proprium Philosophorum erat*: Y Ciceron trae por de Cecilio, tuscula. 3. *Sepè subest sordido paliolo sapientia*. Y asimismo que la materia de el palio no era lino, sino lana, como lo prueua Angelo Polisiano, libro 11. de vn lugar de Marcial.

Succida paliolo velerà quinque petit.
De donde se verifica ser el color pardo tan autorizado en todas escuelas, y por todas ciencias.
Y ha adequado este color el gusto tanto de muchos señores y Monarcas que les ha mouido la voluntad a vestirse de el: y baste por vnico exemplo de esta materia, la aficion que àquel gran Monarca de las Españas Filipo Segundo tenia a lo pardo, pues fue tanta, que despues de auer a aquella ameníssima Granja, que tienen los Reyes Catolicos dos leguas de su Corte de Madrid, llamandola con nombre de el Pardo, hazia tanto gusto de vestirse de este color, que auiendo de ponerse vn vestido de gala, para vna ostension, mandò que fuesse de el color pardo, y suplicandole sus continos y Camareros, que subiesse mas de punto el color, en su eleccion respondió, tenga por lo menos los forros pardos: y de este soberano Monarca han seguido felizmente sus

te sus descendientes el aficion; pues los vemos en los dias de mas ostentacion y mayor pompa, adornar sus Reales Personas con el color *pardo*.

Solo nos queda que satisfazer a la Emblema 117. que Alciato haze de los colores, en la qual parece fauorecer poco este color. Dandole solo autoridad en penosas obstentaciones, y lugubres aparatos, remitiendo a actos tan tristes, su morena y parda forma.

Index mestitiae est pullus color utimur omnes.
Hoc habitu tumulis cum damus inferias.

Teodosio Trebelio en su Promptuario, verbo *roga*, diferencia los colores de los lutos, diziendo: *Pulla toga in fune-ribus utebantur, ut nunc atra veste utimur*; que es distinguir de negro a menos negro, que es lo *pardo*, y segun se halla en el quarto tomo de las obras de san Geronimo, fray Lope de Olmedo, Autor que de los escritos de el Santo Doctor ordeo la Regla de los Monjes, que confirmò Martino V. en el cap. de *Vestibus*, juntò este color con el *fusco*, o *pardo*: *Fusca tunica vestiris, &c. Nam vestis ipsa vilis, & pulla animi tacentis est.* Y es de advertirlo que dize in Epistola ad Marcellam; *Pulla tunica minus cum iacuerit sordidatur*, por ser de color de tierra; y Ambrosio Calepino, y Tribelio sobre esta voz *Pullus*, dizen: *Pullus quod est natiui coloris idest non plene obscurum*, y añade Calepino: *Pullus fuscus in nigrum vergens*, demonstraciones para prouar, como *ad nigredinem tendit*. Con que queda bastante mente excluyda la Emblema de Alciato, y no entèderse por lo *pardo*, lo negro de que alli habla.

Y remitiendo por ora tantas cosas, como en la naturaleza se visten de *pardo*, tantas naciones como le vsan, que podrá el curioso de espacio verlas en el libro que escriuió

*Saltatio Gratiliano Senapolensis, que intitulo, V estius antiquo-
rum recentiorumque totius orbis: escrito en lengua Tozcana,
y Latina con las efigies de sus usos antiguos y modernos,
por no ser posible reducirlos a metodo, ni a numero; dire
en fin, que es el color pardo tan graue, tan honesto, tan hu-
milde, tan celesto, tan singular, tan escogido, y peregrino,
que en el hallan los pobres satisfacion sin costa, los virtuo-
sos conformidad cuerda; los Colegios grandeza compue-
sta; las Religiones ornato apazible; los curiosos eleccion
afseada; los galanes recreo singular; los nobles adorno de-
cente; los Reyes autoridad superior; los tristes quietud
moderada; los alegres aliento sossegado: y vltimamente
todas gentes, todos estados, todas personas, de qual-
quiera genero y condicion que sean, hallan para
seguir su empleo capacidad sobrada
en el color pardo. Dixi.*

* L A V S D E O *

Sub correctione Sancte Matris Ecclesie Romanae.

